

EDITORIAL

La educación técnico profesional

En agosto, en Chile se celebró el Mes de la Educación Técnico Profesional, una ocasión que invita a reflexionar sobre el papel crucial que esta modalidad educativa desempeña en el desarrollo del país. El Mineduc cuenta los orígenes de este reconocimiento: El 26 de agosto de 1942, a través del D.F.L. N° 6-4.817 (artículo 12), se crea la Dirección General de Enseñanza Profesional, bajo la presidencia de Juan Antonio Ríos, reconociendo la importancia de la Educación Técnico-Profesional en el desarrollo productivo del país.

Con un déficit estimado entre 600 y 700 mil técnicos profesionales en áreas vitales como la minería, la salud, la agricultura y la industria, Chile enfrenta un desafío que no podemos ignorar, en un hecho que da cuenta de la relevancia de estas carreras y la proyección que tienen.

La educación técnico profesional ofrece una vía

rápida y efectiva hacia el empleo, con carreras que suelen estar alineadas con las necesidades del mercado laboral. Sin embargo, la preferencia cultural por las carreras universitarias



El sector productivo requiere de trabajadores altamente calificados que puedan adaptarse a un entorno laboral en constante evolución”.

ha llevado a una infravaloración de la formación técnica, perpetuando un déficit de profesionales capacitados en sectores que son claves para el crecimiento económico y el bienestar social de Chile.

Para cerrar esta brecha, es esencial fortalecer la educación técnico profesional, no solo mejorando el financiamiento estatal, sino también modernizando los programas educativos para que respondan a las demandas tecnológicas y económicas actuales.

El sector productivo requiere de trabajadores altamente calificados que puedan adaptarse a un entorno laboral en constante evolución, y la formación técnica es la herramienta idónea para cumplir con esa demanda.

Es hora de revalorizar la educación técnico profesional, promoviendo su potencial para ofrecer no solo un futuro laboral estable para miles de jóvenes, sino también para contribuir de manera significativa al desarrollo sostenible del país.

Chile necesita técnicos para seguir creciendo, y estas instancias son un recordatorio de la urgencia de actuar en esta dirección y valorar estas carreras.